



## EN EL SEPULCRO

## De la niña Guadalupe Barrientos,

Oculta aquí la funeraria losa  
 Las galas de un boton de blanca rosa  
 Que el cierzo destrozó; mas su perfume  
 Subió al Jardin que el tiempo no consume...  
 ¡Oh rosal infeliz!...oh flor dichosa!



## ¡QUE CASUALIDAD!....

## LETRILLA.

(A MI QUERIDO AMIGO EL SR. LIC. D. IGNACIO AGUILAR Y MAROCHO.)

¡Qué bueno es el mundo!  
 ¡Qué lindo que va  
 Rodando sin tino  
 Rodando al azar.  
 Su bola tremenda  
 ¡Cuándo acabará,  
 Con tanto embolismo,  
 Y enredo y afan,  
 Tantas peripecias  
 Que hacen exclamar  
 A vulgo y no vulgo:  
 Qué casualidad?.....

Virginia la hermosa,  
 La honesta ¡ya, ya!  
 El dia de difuntos  
 Casó con Fabian,  
 Y á luz dió dos nenes  
 Luego en Navidad.  
 Ruidoso bautizo  
 Prepárase, y van

Las buenas amigas  
De la vecindad.  
En esto, Febronia  
Le dice á Colás:  
"Pero hace dos meses....  
*Qué casualidad!*"

De un rico vejete  
Fué criado Julian,  
Muchacho travieso,  
Vivo si los hay,  
Audaz como pocós,  
Cual nadie leal.  
Cierta repentina  
Ruda enfermedad  
Se lleva al sepulcro  
Al viejo, y Julian  
Unico heredero  
Es, y universal,  
Y es hoy personaje.....  
*¡Qué casualidad!*

A Pedro pagaron,  
No importa el lugar,  
Por crédito añejo  
Cierta cantidad.  
El pobre babieca  
Se pone á contar  
Aquel dinerejo  
Que dizque le dan,  
Delante de varios  
Y del juez de paz.

Y apénas D. Pedro  
Sale del lugar,  
Lo asaltan y roban.....  
*¡Qué casualidad!*

Atado y bien fuerte,  
Vendado, y á mas  
Con grillos y esposas,  
Un pelafustan,  
Montado en un mulo  
Prisionero va:  
Dizque le conducen  
Ante un tribunal.  
Per cierto camino  
Sus custodios ¡tras!  
*Sans façon* lo quitan  
De tanto penar;  
Se fugaba el pillo.....  
*¡Qué casualidad!*

El otro pelele  
De D. Sebastian,  
Infanzon muy rico,  
Pollo principal,  
Va todas las noches  
A cierto portal  
Do juegan albuces  
Que hasta miedo da.  
*¡Con cuánta limpieza!*  
Que pedir no hay mas;  
Pero es desgraciado

Este Sebastian,  
Y un albur no atina.....  
*¡Qué casualidad!*

A la guerra fuese  
Cierta general,  
Bravo como un César,  
Hecho un Tamerlan.  
Doquier encontróse  
En lucha tenáz,  
Y fué cada lucha  
Su triunfo cabal.  
Solo prisioneros  
No logró tomar,  
Porque era el camino  
Fragoso, y á mas  
Se cerró la noche.....  
*¡Qué casualidad!*

Aquel D. Sabiondo  
Que del b, a, n, ban  
Inmediato ascenso  
Tuvo ¡ja, ja, ja!  
A jefe de un diario  
Muy ministerial:  
¡Oh cuán erudito!  
Qué profundidad!  
Al ver sus trabajos  
Digo ¡voto á tall!  
Piezas tan insignes  
Solo pude hallar  
En la Enciclopedia.....  
*¡Qué casualidad!*

Yendo á cierta cita  
Mi primo Pascual,  
La casa de Concha  
Se puso á rondar;  
Y apenas las nueve  
Dan en Catedral,  
En vez de la niña  
Viene un ganapan  
Que favorecido  
Por la oscuridad,  
Soberbia paliza  
Le endosa al galan,  
Y espira al momento.....  
*¡Qué casualidad!*

Ante un imponente  
Recto tribunal  
Llevaron á Luisa,  
Moza, que á lo mas  
Quince abriles cuenta,  
Y tiene un caudal  
De cuatro millones,  
Y es bella sin par.  
Que diera un veneno  
A su amante Blas  
Jura por mil santos  
El señor fiscal;  
Mas pone tres puntos  
Y los prueba Juan,  
Y Luisa es absuelta.....  
*¡Qué casualidad!*

En ciertos Comicios

Que hubo en mi lugar  
 Para honor y gloria  
 De la libertad,  
 Ví que el libre pueblo  
 Con crédulo afán  
 Colocó en las urnas  
 El nombre de Aznar.  
 Lo que fué yo ignoro,  
 Pero es la verdad  
 Que para concripto  
 Se dió credencial  
 A un D. Homobono.....  
*¡Qué casualidad!*

Yo al ver tantas cosas  
 Que vienen y van,  
 Y tantas rarezas  
 De esta sociedad  
 Que mas que con pasos  
 Con vuelos se va,  
 Progresa y progresa,  
 Con gloria inmortal;  
 Cual nuevo Ermitaño  
 Me vengo al volcan;  
 Mas no estoy seguro,  
 Dígalo ese tal,  
 De que no me cojan  
*¡Por casualidad!*

## MI DESEO.

No del vapor en alas  
 Surcar quiero las ondas  
 Que los hirvientes mares  
 Levantan espumosas;  
 Ni ver las maravillas  
 Que de la culta Europa  
 La fama vocinglera  
 Sin descansar pregona.  
 Contentos otros miran  
 Ciudades populosas  
 Que grandes monumentos  
 Y alcázares adornan.  
 No busco esos jardines  
 Donde la bella Flora  
 Construye sus palacios  
 De mil varidas formas.  
 Ni aun escuchar pretendo  
 Las divinales notas  
 Que en aquellos tēatros  
 Resuenan melodiosas,  
 Y con que el genio ilustre  
 Las almas deja absortas.  
 Tampoco de la ciencia  
 Desvélame la gloria;  
 Ni sueño que mi frente  
 Recibe la corona  
 Que á los excelsos vates  
 Ofrecen cariñosas

De sacra Mnemosina  
Las hijas protectoras.

Lo que la dulce calma  
Dos años ha me roba,  
Y que en mi vida triste  
Hace que, gota á gota,  
Apure hasta las heces  
La mas amarga copa;  
Es el tornar á verte  
Mujer encantadora,  
Arcángel de mis sueños,  
Luz de mi cielo, gloria  
Que delirante busca  
El alma que te adora:  
Volver ¡ay! á tus brazos,  
Elvira seductora,  
Estrella que me guía  
Por las espesas sombras,  
Flor pura que me embriaga  
Con su exquisito aroma:  
Decirte mis tormentos,  
Contarte mis zozobras,  
Para que tú:—"bien mio,  
Soy tuya," me respondas,  
Y formen nuestras almas,  
Elvira, un alma sola.



## EN UN FESTIN.

Versos recitados en loor de distinguidas damas  
y bellas Señoritas que á él concurrieron.

No cual Dominguez en el arpa de oro,  
Ni pulsando su lira de marfil,  
Vengo á ensayar un cántico sonoro  
Que decir pueda con gentil decoro  
Vuestros encantos y virtudes mil.

¿Cómo, hermosas, cantar vuestros loores  
El errante poeta michoacano,  
Si ha olvidado las cántigas de amores  
Y solo va diciendo sus dolores  
Con su infeliz bandurria de gitano?

No es bastante la nieve de los años  
Para extinguir la inspiracion ardiente:  
Fuéranlo acaso rudos desengaños,  
Si la suerte alcanzara en sus amaños  
Del vate excelso hasta la altiva frente.

Pero ¿quién echa ménos los abriles  
De aquella alegre juventud dichosa,  
Si aun le es dado vagar por los pensiles  
Donde mecen los céfiros sutiles  
A tanta bella y perfumada rosa?

Aspirando su aroma regalado,  
Aroma de ternura y poesía,

Al Olimpo me siento trasportado:  
Y se agita mi pecho alborozado,  
Y tiembla de placer el alma mía.

Busca el tomillo zumbadora abeja;  
Suspira el aura por la blanca flor;  
Y la paloma á quien su amado deja  
Lanza en el bosque su sentida queja  
Por el objeto de su tierno amor.

Así os buscamos, ángeles del cielo,  
Astros de diamantina claridad  
Que la noche alumbráis de nuestro duelo,  
Y derramais torrentes de consuelo  
De nuestra alma en la inmensa soledad.

Para contaros lo que el pecho siente  
Henchido de profunda gratitud,  
Es mi rudo cantar insuficiente:  
Que hable el latir del corazón ardiente  
Y el afán de esa alegre juventud.

Hijas hermosas de la patria mía,  
De esta región tan bella cual ninguna,  
Que á las rosas ganáis en lozanía,  
A la palma excedeis en gallardía  
Y en lo apacible á la argentada luna.

Azucenas blanquísimas y puras  
Que matizáis la alfombra de esmeralda  
Con que México adorna sus llanuras,  
Orizaba sus gratas espesuras  
Y San Andrés su pintoresca falda.

Vosotras las tiernísimas esposas,

Las madres mas sublimes que espartanas,  
Las vírgenes modestas, pudorosas,  
Que solo erguís las frentes orgullosas  
Para decir que sois las mexicanas:

¡Gloria á vosotras! Que espumoso vino  
En relucientes copas se derrame,  
Por vuestro hechizo angelical, divino,  
Porque forméis de México el destino  
Y vuestro nombre por doquier se aclame!



## MIS TRINITARIAS.

(A ADELA MERCADO DE DIAZ.)

Preciosas trinitarias,  
Amadas florecillas,  
¿Por qué os encuentro mustias?  
¿Por qué os hallais marchitas?  
Ayer del prado hermoso  
Donde mi dulce Elvira  
Entre suspiros tiernos  
Y angélicas sonrisas  
De su pasión ardiente  
Los votos repetía,  
Formabais el encanto,  
Galanas florecillas.  
En vuestras lindas hojas  
Que el terciopelo envidia,  
Y do se mezcla el oro  
Con primorosas tintas,  
Del manto de la aurora  
Las perlas desprendidas  
Temblaban á los besos  
Del aura matutina  
Y cual menudo aljófara  
En ellas relucían.  
Cuando os cortó en la tarde  
La dulce amada mía  
Y me mandó en vosotras,  
Hermosas florecillas,  
El sin igual tesoro

Que de su pecho explica  
Las amorosas ansias,  
El don que simboliza  
Los pensamientos únicos  
Que sin cesar la agitan:  
¿Pensó, mis bellas flores,  
Que lejos de su vista,  
Privadas de su aliento,  
Mas blando que la brisa,  
Acá en mi pobre estancia  
De pena moriríais?  
¿Pensó que al contemplaros  
En mágica delicia,  
Mis labios ardorosos  
¡Ah! tanto os besarian,  
Que á poco vuestras hojas  
Quedáranse marchitas?  
¿Pensó que en vez del riego  
Del agua cristalina  
Y de las frescas gotas  
Que amante aurora envía,  
Acá sólo mis lágrimas  
¡Oh tristes florecillas!  
Vuestros hermosos pétalos  
Humedecer debían?  
Quisiera con el alma  
Volveros á la vida;  
Mirar de vuestras hojas  
La antigua lozanía;  
Y que ese aroma blando  
Que ya la muerte os quita,  
Me regalara siempre  
Con su fragancia rica.

¡Así, mis pobres flores,  
 Acabarán un día  
 Los tiernos pensamientos  
 De mi adorada Elvira?...  
 Si así lo quiere el hado,  
 Vosotras, florecillas,  
 Acompañadme siempre  
 Y en la congoja mía  
 Sed mi consuelo grato  
 Mi prenda mas querida,  
 Hasta que, cual vosotras,  
 Sucumba á mis desdichas.



## NO ME CUENTEN ESO!

### LETRILLA.

(A VICENTE MORENO.)

Que nos diga Sacramento,  
 La sábia de tomo y lomo  
 Y de mil sabios tormento,  
 Que las mujeres de aplomo,  
 Que las hembras de talento  
 Vástagos á luz no dan,  
 Pase por afan.  
 Pero que al mirar á Elena  
 De pimpollos rodéada,  
 No quiera, de envidia llena,  
 Contemplarse retratada  
 En una gentil docena  
 De copias de carne y hueso,  
 No me cuenten eso.

Que el Señor D. Emeterio  
 Diga que la poesía  
 Es indigno gatuperio  
 Que el espíritu extravía:  
 Que con hombre grave y serio  
 Las musas de pleito están,  
 Pase por afan.